

Lo Que los Creyentes Deben Saber

David Dorantes

Todos nosotros sabemos muchas cosas en cuanto a la Biblia. Sabemos desde nombres, fechas y acontecimientos que sucedieron ya sea en el Antiguo Testamento o en el Nuevo Testamento del primer siglo. Muchos hermanos y hermanas han aprendido muchas de estas cosas a través de los años, pero, de todas estas cosas que hemos aprendido que nos son útiles, Juan nos aconseja que éstas siguientes debemos aprender. En la primera carta de Juan podemos aprender siete cosas que todos los Cristianos debemos saber. Estas siete cosas nos ayudarán en el futuro a llevar una vida mejor en el Cristianismo.

1. Un día vamos a ser como Cristo (3:2). Todos nosotros en esta vida deseamos más que todas las cosas ser igualitos a Cristo. El mismo nombre que llevamos de "Cristiano" lleva la palabra Cristo: "Uno que pertenece a Cristo." Pero eso no es lo que tiene Juan en mente. El está hablando de la segunda venida cuando Cristo se manifieste. En aquel día cuando Cristo venga, nosotros seremos igualitos a él en forma. Nuestro cuerpo va ser cambiado a uno iguali-

to al de Cristo. Esto debemos saber.

2. Cristo quitó nuestros pecados (3:5). Juan les dice a los Cristianos que Cristo quitó nuestros pecados. Muchos actuaban de manera como si Cristo les hubiere dado solamente un perdón temporal de pecados. Muchos Cristianos en este tiempo tienen muchos problemas perdonándose a ellos mismos. Como resultado viene la culpa, esa culpa el pecado se las trae después de haber sido limpiados y haber caído en pecado otra vez. Satanás les pone en la mente la duda de su lavamiento por medio del bautismo. La duda llega a convencer al cristiano de manera que esa duda se convierte en culpa y luego al desánimo de la fe. Juan nos recalca que hemos sido limpiados de esos pecados pasados solamente si seguimos caminando en la luz (1:7).

3. Cuando nos amamos hemos pasado de muerte a vida (3:14). La primera muestra de nuestro lavamiento de pecados es la manera como tratamos a nuestros hermanos y hermanas. A veces nos olvidamos que la pareja también es nuestro hermano y hermana. El amor, nos dice la Biblia, cubrirá

multitud de pecados (Santiago 5:20). Esos pecados pueden ser faltas o debilidades de nuestros hermanos hacia nosotros. La forma como amamos a nuestra pareja y a nuestros hermanos en la fe demuestra si de verdad estamos siendo renovados por la palabra de Dios. Debemos de amarnos con un amor sin egoísmo y así sabremos que hemos pasado de muerte a vida.

4. Dios vive en nosotros por su Espíritu (3:24). El Espíritu Santo es la señal que muestra le pertenecemos a Dios. El rey David clamó a Dios para que no quitara el Espíritu de Dios en él. El pecado puede hacer que el cristiano pierda ese Espíritu que Dios le ha dado. Dios no puede habitar en aquellos que practican pecado. Sin embargo, Dios desea regresar en su templo que no es hecho por manos humanas.

5. Tenemos vida eterna (5:13). Este tema es uno de los que tenemos que saber muy bien para poder disfrutar de nuestra vida Cristiana. Tenemos que saber que tenemos vida eterna. Muchos piensan que la vida vendrá cuando nos muramos, pero la verdad de las cosas es que nuestra vida eterna ya la tenemos excepto que no la podemos aceptar hasta el día que muramos. Se pudiera decir que tenemos nuestro boleto reservado en el cielo, sin embargo no podemos llegar allí hasta que dejemos este cuerpo.

6. Dios contesta cuando oramos (5:15). El siguiente tema que debemos saber es acerca de la oración. Juan nos recuerda que Dios siempre escucha nuestras oraciones, y también las contesta. Es difícil saber cual es la respuesta de Dios cuando no podemos oírle responder con nuestros oídos. Pero sabemos que él está escuchando cada vez que le hablamos. Regularmente hay tres respuestas que Dios da. La primera es "sí," la segunda es "no," y la tercera es "no ahora, después."

7. Regeneración implica apartarse de pecado (5:18). Juan les recalca a los hermanos que todas estas cosas que él ha hablado son para que cada Cristiano pueda regenerarse en su vida espiritual. Ahora somos cambiados de nuestra naturaleza carnal y por consiguiente tenemos que cambiar nuestra vida. Todos los consejos anteriores que Juan escribió ayudarán al Cristiano a ser una nueva criatura.

Espero que cada uno de nosotros ponga en mente que ahora le pertenecemos al Dios viviente y por consiguiente tenemos la responsabilidad de ser igualitos a él. El Cristiano puede cambiar cuando escucha el consejo de Dios antes que el de los hombres.

Dios les bendiga y les guarde. †

David Dorantes es ministro de la Iglesia de Cristo en Springfield, Tennessee, USA.